

ESPECTÁCULOS

En nuestra crónica del número anterior dejamos bien patentizado nuestro criterio en lo que a selección de programas se refiere. Vamos hoy a ocuparnos de la actitud adoptada por el público, cuya debida corrección y buen porte son el máximo exponente de su educación y cultura.

Nosotros aspiramos a que el público guarde la más elemental compostura de silencio, ante aquellas escenas que no llega a asimilar. El grito extemporáneo, la inoportuna carcajada, son una manifestación de mal gusto, propia del que, por el mero hecho de «pagar» su entrada, se cree con derecho a vociferar. La mejor protesta ante lo detestable de un programa o exhibición de escenas de reprochable aceptación, consiste en el gallardo gesto de levantarse y abandonar la sala, sin acordarse del importe de lo pagado, que habrá servido para demostrar que su fina sensibilidad y respeto a los demás se cotizan mucho más caro.

Claro está que el público, tantas veces decepcionado, merece cierta disculpa, que no justifica su proceder, pero también es triste observar como las masas expectantes acuden a tal acción, regocijándose, unas veces, en ciertas escenas amorosas, creyendo en otras defender la moral, sin tener en cuenta que han pasado antes por la censura de unos hombres de reconocida solvencia, ética y técnica. Fuera de desear ver desaparecer de una vez para siempre, esos cartelitos indicadores de la prohibición de fumar o permanecer cubiertos, no porque no respondan a una necesidad, sino porqué nuestro espíritu de civismo y educación debieran hacerlos innecesarios. Conste que al hablar así no nos referimos al sentido colectivo del público granollerense, modelo de sensatez y corrección; sino a aquel sector, que unas veces por incompreensión y otras por el derecho que cree otorgarle el haber pasado por la taquilla, se cree con facultad para mostrar su desaprobación por medios excesivamente espesivos y de pésimo gusto como son el silbido y el pataleo, que creo, si las figuras de la pantalla tuvieran vida real, llegaría a utilizar el «material bélico» de la avellana, que no deja de abundar en los salones de nuestros cinemas en forma de crujiente y sonora alfombra.

No queremos decir con esto que no se pueda dar expansión a las diversas sensaciones que el asunto del film pueda obrar en nosotros, pero siempre a condición de no molestar al prójimo. Resulta más elegante sustituir la carcajada por la sonrisa, y aún aceptando la incontenible risa como buena, conviene saber reir con gracia y oportunidad.

NIROL

CINE ESPAÑA

"Bajo dos banderas"

Sin destacar por su originalidad, el argumento y presentación de esta cinta son un fiel reflejo de la vida militar en el desierto, en la que van hábilmente combinadas escenas de estudiado sentimentalismo con otras de tipo guerrero de gran espectacularidad, armonizado todo ello

con la cadenciosa melodía de la música árabe, que nos brinda momentos de indescriptible emoción.

El film tiene por escenario el Marruecos francés, en el que el protagonista, alistado de incógnito en la legión para ocultar el deshonor de la familia, al mismo tiempo que se enamora de la joven aristócrata que le corresponde en su amor,

Granollers: Sala, Rubies, Blanch, Vila Martínez, Torres, Ricart, Pueyo, Serratusell, Corsi y Ubeda.

San Martín: Ibarra, Catafau, Pueyo, Ballester, Loyola, Flaqué, Vila, Carreras, Casas, Ill, y Morales.

Después de puesto el balón en juego e intervención de ambas defensas, hay una escapada de Serra y Corsi sin consecuencias. Salva Rubies un avance contrario. Se produce una magnífica jugada en la que intervienen Vila, Pueyo, Serratusell y Corsi que salva bien la defensa. El juego es nivelado, hasta que a los 15 minutos se inaugura el marcador de un remate de Serratusell a un centro de Ricart que no despeja bien la defensa contraria. Vila cede córner a una intervención de Morales. Ahora es Ricart que obliga a ceder córner. A los pocos momentos de juego alterno, Serratusell marca el segundo tanto, al rematar en una espectacular contra, un centro de Ubeda a media altura, procedente de una buena jugada de Corsi a los 24 minutos. No se amilanán los de San Martín, que llegan a las líneas defensivas locales, interviniendo Torres en un buen despeje. El juego sigue alterno y en un avance, Ricart no aprovecha un magnífico pase de Pueyo. Presionan los Martinenses y otra vez

llegan delante la defensa local y se produce una falta cerca del área de frekik; tira el golpe-franco Loyola sobre puerta y bombeado, sale para el balón Sala, bloca por alto, pero se le escapa lastimosamente proporcionando el remate de Casas que marca el primer tanto para los suyos, a los 37 minutos. No habían transcurrido tres minutos del anterior tanto forastero, cuando Serratusell recoge el balón, se hace con él, se cuelga a un jugador contrario y sobre la marcha y a una distancia respetable, manda un tiro cruzado imponente a media altura que bate por tercera vez a Ibarra, a pesar de su estiradón. Más tarde Illa pierde una ocasión propicia para quizá marcar. Se produce, que un centro de Ubeda dá al poste, es rematado por Pueyo al larguero y en su trayectoria cae a los pies de Ricart, que está atento por si el remate, lo hace flojo y colocado por alto y otra vez, da al ángulo, despejando la defensa y salvó un nuevo tanto, terminando poco después el primer tiempo con el resultado de 3 a 1 favorable a los locales.

A las cinco se reanuda el juego, y se produce córner contra el Granollers, que se malogra por falta de los martinenses por fould. Córner contra el San Martín, que pierde Serratusell. Empieza a dominar intensamente el

inspira inconscientemente una vehemente pasión a la gentil mascota del batallón, que en el fragor de la batalla sacrifica su vida para salvar la del ser amado, ofrendada a otra mujer.

«A vuestras órdenes, señora» es una comedia italiana de perfecto doblaje en español, en la que se juega al equívoco con el amor, dando lugar a multiplicidad de ingeniosas y complicadas escenas en las que resaltan la gran locuacidad de Elsa Merlini y elegante distinción y soltura de Vitoriò de Sica.

Una película de dibujos animados en colores de Walt Disney, junto con el Noticiero-revista sobre asuntos de palpitante actualidad, forman el conjunto de lo que pudiéramos llamar un buen programa. — NIROL

PRINCIPAL CINE

"Las Perlas de la Corona"

La Cinematografía francesa intenta con esta nueva producción patentizar los progresos que en materia del séptimo arte ha realizado. Este film nos descubre una originalidad fuera de lo corriente por las figuras que constituyen la trama del mismo, cuya trascendencia para la Historia de Europa es de todos más o menos conocida; siendo disculpable la rapidez con que se desarrollan los acontecimientos en la cinta, si se tiene en cuenta que abarca un proceso de siglos.

La historia de siete perlas a través de siglos y generaciones, da lugar a una serie de escenas no desprovistas de cierto atractivo por los diferentes personajes históricos que en ellas intervienen. Pero en honor a la verdad debemos decir que es una lástima que el cine francés no abandone, como expresión de su arte, el aspecto vodevilésco que le caracteriza.

Resumen, podemos adelantar que las esperanzas que teníamos puestas en esta cinta a tenor de la fama de que venía precedida, no resultan defraudadas ya que el film puede considerarse de categoría.

Completa el programa una película cuyo argumento está basado en el gangsterismo norteamericano. — ALFA

Granollers y aunque algunas veces llegan los martinenses a la defensa contraria y obligan a alguna parada o intervención sin peligro de Sala, se mantienen más a una tarea defensiva, debido como hemos anotado antes, al persistente dominio local a medida que va transcurriendo el tiempo, que hace mella en sus filas, pero seguros evitan de esta forma un tanteo más adverso. No obstante, a los 16 minutos se apunta el Granollers el cuarto goal de un cañonazo de Serratusell (que está de pródigo rematador) que dá en el larguero, rematando Ricart al poste a puerta batida, pero finalmente Serratusell lo introduce en las mallas martinenses.

Aprovechando una pelota por el centro se cuelan Pueyo y Serratusell, sigue la jugada Ubeda, sale mal Ibarra y no puede evitar que este último le fusile el quinto tanto a los 27 minutos; y cuando faltaban cinco minutos para el fin, en una incursión martinense, Illa que pasó al extremo (al parecer lesionada) centra el balón y remata Vila parando flojo Sala con los puños, y Carrera, atento, fusila el segundo para los suyos.

Con dominio local, el árbitro dá la señal de finalizar el encuentro, y el público despide a su equipo vencedor con muestras de agrado, y por jugar como se debe. FILMABOL

Este semanario se entrega gratuitamente a los afiliados de la C. N. S. que pasan a recogerlo por la Casa Sindical